

celente Medico, y victoso, no dexarias de curarte con el, porque lo confieras Medico, y no pecador. Mira en el Sacerdote, Prelado, o Predicador el oficio q tiene, y su autoridad, y dignidad, y oxa lo otro, si no tienes cuydado del, sino el de ti, y no lo tiene sino en quanto Prelado, lo qual debes mirar solamente. Si del Prelado murmuras, contra Dios murmuras; y si a el desprecias, a Dios menosprecias. Quando los hijos de Israel murmuraron contra Moylen, y Aaron sus Prelados, porque no temian que comier en el desierto, dixeronles Moylen, y Aaron: Oimos vuestra murmuracion contra Dios. Nototros que somos? Murmura on contra Moylen, y Aaron, y dixonles, que la murmuracion auia sido contra Dios; porque el que del Prelado que esta en lugar de Dios murmura, de Dios murmura. Tambien dixo Moylen a Coré, y a los de su Tribu de Leui, porque se pusieron contra Aaron Sumo Sacerdote: Por ventura todos vosotros no ois, que leuantado contra Dios? No dize contra el Pontifice Aaron, sino contra Dios. Si la vida de algun Prelado no estan buena, ni tan perfecta como su estado lo requiere, ni obedecete, y honorable, porque no recibiras el galardon del hombre, sino de Dios. Quanto el Prelado es mas loco, y malo, tanto tu has de ser mas furioso, y obediente. Quanto mas loco es el Barbero, tanto el q se afeyta ha de estar mas quedo, y mas sujeto, y obediente a el, porque no le corte con la nauaja. Asi quanto el Prelado fuere mas loco, tanto el subdito ha de estar mas quedo, y fuero, porque no le corte, y dañe en la fama, y honra. Doctrina es esta del Apóstol San Pedro, el qual en su primera Epistola Canonica dize así: Siervos, obedeced a vuestros mayores, y no solo a los buenos, sino tambien a los malos. Si no huuiessimos de obedecer sino a los buenos, la juridiccion de la Iglesia seria cosa incierta, pues no sabemos quien es bueno, o malo, y así no fabriamos a quien auamos de obedecer, ni quien era Prelado, y seria todo vna confusión. Babilonica. Y tambien si el malo no huuieste de ser obedecido, la juridiccion de la Iglesia no ternia firmeza, ni estabildad alguna, porque el que aora es bueno, puede ser de aqui a vna hora malo. Aunque el Pintor sea feo, puede pintar vna imagen muy hermosa, y la imagen nada pierde de su hermosura, por la fealdad de su Pintor. Así el Prelado malo puede ma-

Ex. 16.

Nu. 16.

1. Pet. 2

dar cosas buenas, pues aunque sea malo tiene las vezes de Dios. El Apóstol dize: Todo poder es de Dios, y el que resiste al poder, resiste a la ordenacion de Dios. La obediencia no mata a la feruidad del que manda, sino a la autoridad, y iurisdiccion que tiene. Quanto el Prelado es mas atreuido, y manda cosas mas alperas, tanto le duece mejor obedecer; porque passando por la estrecha obediencia, sea mas purificado de las mancillas de tu alma. La prudencia de la serpiente encomienda Christo en el Euangelio; porque passando por la angostura de la piedra, queda tenouada. Requiere para hazer el oficio el lugar por do passa sea estrecho, y firme tambien, porque no se lo lleue consigo. Así es menester, si quieres de mudarte de el hombre viejo, y vestirte del que segun Dios es criado, que pases por la estrechura de la obediencia, citando firme en ella, y perseverando en el bien comenzado. No maldigas al Prelado, aunque sea malo, porque de Dios es bendito. Nos no quilo maldexir a su hijo Cam, aunque era malo, sino a Canaam, hijo de Cam, y nieto de Noe, porque Dios auia bendecido a los hijos de Noe, y no quilo maldexir a Cam su hijo, siendo malo, por ser de Dios bendito. El Rey Balac persuadia al Profeta Balam, que maldixesse al Pueblo de Dios, a quien dixo Balam: Como puedo yo maldexir al que Dios bendixo? Aunque sea malo el q Dios bendixo, como era Cam, tu no lo maldigas. No quilo David poner las manos en el Rey Saul, siendo malo, y mortal perseguidor suyo, aunque le pudo hazer; y la razon que dio a quien le dezia que lo matasse, fue dezir, que era Saul el vngido del Señor, y mandó matar a Malechira, que dixo alabandole, que él auia muerto a Saul. No fuestes tu lengua contra el vngido de el Señor, por malo que sea, mas antes quando no fuere el que conuino, le obedee de mejor voluntad, y lo encomienda a Dios, pues te negocia corona perpetua en el Cielo.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de estos es el Reyno de los Cielos, dize el Señor. Para darte el Rey vna tenencia de vna fortaleza, mas vale vna cedula firmada de su nombre, que muchos dineros, porque por la cedula entregará el Alcalde de la fortaleza,

Rem. 13

Mat. 10 Col. 3.

Gen. 9.

Nu. 24.

1. Reg. 24.

2. Reg. 1

Mat. 5.

y no por dineros. La pobreza tiene cedula de Dios con que entregarán al pobre el Paraíso, pues dize el Señor, q de los pobres es el Reyno de los Cielos. Para entrar en el Cielo mas vale esta cedula, que todas las riquezas temporales del mundo. De presente dize, que es ya dellos el Reyno de los Cielos, porque ya le tienen en cierta esperanza, y porque son ya bienaventurados, y se pueden llamar ricos. Tres generos ay de hombres, que aunque actualmente no sean ricos, se pueden llamar ricos por la cierta esperanza que tienen de riquezas. Estos son los que son elegidos para alguna grande dignidad, y los que tienen depositado algun gran tesoro en lugar seguro, y los mayorazgos, y herederos de Reyes, y grandes Principes. Así son ricos los pobres de voluntad, porque son elegidos por Dios al alto estado de la pobreza Evangelica, y pusieron su tesoro (segun doctrina del Salvador) en lugar tan seguro, como es el Cielo, y son hechos herederos de Dios, como dize el Apóstol Santiago: Busca riquezas el Pagano, que vive sin Dios, buscalas el Judío, a quien son prometidos bienes terrenales; pero tu que eres Christiano, con que cara buscas riquezas, oyendo a Iesu Christo, que dize, que son bienaventurados los pobres, y delichados los ricos. El es el que dize: Bienaventurados los pobres, porque dellos es el Reyno de los Cielos. Ay de vosotros ricos, que tenéis aqui vuestra consolacion, dize el Señor. Si vn Rey muy poderoso tuuiese encerrado en vna casa vn gran tesoro debajo de llave, y te diessé dos llaves, vna de oro muy preciosa con su cordon de seda, y otra de hierro ornieta, y atada con vil cordon de lana, si la de oro no hiziesse a la puerta del tesoro, y pudieses abrir con la de hierro, no escogieras antes la llave de hierro, que la de oro? Con la llave de hierro abrirías la puerta de el tesoro, y no con la de oro. Mira, pues, que la pobreza es vna llave de hierro, con la qual abrirás el tesoro de el Cielo, lo qual no podrás hazer con todo el tesoro, y riquezas del mundo. El que tiene esta llave es bienaventurado, y rico, pues con ella alcanza la Bienaventurança, y abre los tesoros Celestiales. El pobre de espíritu es bienaventurado, y no el rico; porque si aquel es bienaventurado, que ninguna cosa quiere, no es bienaventurado el rico que quiere muchas cosas. El pobre de espíritu no tiene lo que no quiere, y tiene quanto quie-

re. No quiere lo que le falta, y tiene lo que desea. De los tales dize Christo, que es el Reyno de los Cielos. Si el rico quisiere el Reyno de los Cielos, vaya a comprarlo a la casa del pobre, pues es suyo, dandole limosna. El pobre entrará en el Reyno de los Cielos por ser suyo, y tambien el rico, si lo comprare en la tienda de la casa del pobre, donde se vende a buen barato. Huelga de ser pobre, pues eres tan rico, que tienes el Reyno de los Cielos por tuyo, y poder para venderlo a quien biere te hiziere, sin tu perder esta riqueza, salvo si perdiendo el tesoro de la pobreza Evangelica, quieres resignar el derecho que tienes al Cielo. La pobreza es vn bien sin calumnia. La pobreza es vna hacienda sin litigio, ni question. La pobreza es vna segura possession, que no tiene pleytos, ni demandas. La pobreza estara libre de aquella sentencia final, que le dará contra los ricos, diziendo: Haze hambre, y no me disteis de comer, y citando delinudo no me vestistis. El pobre que no tiene que dar, no está obligado a estas obras de misericordia, ni a las otras de piedad. La pobreza no ha menester las cosas terrenas, aunque no las tenga. Aquel es pobre que tiene necesidad de lo que no tiene. El que no desea tener lo que no tiene, este es rico. La pobreza está en la falta de lo que se desea, y no en la cantidad de lo que se posee; porque no es pobre el que con la pobreza se contenta. Mas que todas las riquezas haze rico al hombre la pobreza. Bienaventurado el pobre, cuyo ayudador es Dios en su tribulacion, consolador en su angustia, vnica confianza, y esperanza en los estremos, y corona de gloria en el Reyno de la Bienaventurança eterna. Preciosa virtud la pobreza voluntaria tomada por Christo, cuyo galardón permanece con los Angeles en el Cielo, donde no llegan los ladrones a hurtar. Dichosa la pobreza, que quita la soberbia de los ojos, y la ocasion de muchos vicios. Abre las puertas del Cielo, aumenta la corona de gloria, y con los Santos Martires merece recibir la corona de la paciencia. En las Bienaventuranças que el Señor predicó en el monte, junto a la pobreza con las persecuciones, diziendo, que de los pobres, y perseguidos era el Reyno de los Cielos. Es tan anexa en el mundo la persecucion a la pobreza, que no ay pobre que no sea perseguido, y que en muchas cosas no padezca cada dia agrauios. No te desconfieses por ser pobre, y perseguido,

Mat. 23

Ps. 32

pues de estos es el Reyno de los Cielos. Mira à Iesù Christo pobre, y perseguido por amor de ti, y tendrás gozo, y verdatade ra alegría. El coraçon de el rico està en la tierra, y el pobre en el Cielo. El coraçon de el humilde està debaxo de Dios, y el coraçon del soberbio contra Dios.

Luc. 21. Amador es Christo de la pobreza, y no le falta cuydado para alabarla. Con juramento afirmò, que aquella viuda pobre que ofreciò dos cornados en el cepo del Templo, echò en èl m.s que todos los ricos. Mucho nos quiere persuadir, pues jura el que sin juramento deve ser creido. Puso tanta fuerça alabando esta pobre limotina, dada de mano pobre, por que entèdamos quan amador es de pobres, y teguidor de pobreza. No le llevaron los ojos los ricos dones de los poderosos, ni la lengua para loatlos, sino la pobreza de aquella pobre viuda. Si la pobreza no fuera buena, no especificara el Angel tà en particular à los Pastores los bienes de la pobreza, diciendo, que estaua el Salvador del mundo en pobres pañales, y en el Pelebre. Porque si vno vende su casa, muestra en particular todos los bienes q tiene, y todas las buenas piezas que ay en ella. Del Señor dize el Apòstol, que se hizo pobre por enriquecerse. Poore fue en el nacimiento, en la vida, y en la muerte. Si el Vniçenito Hijo de Dios se hizo pobre por amor de ti, porque tienes verguença de ser pobre por amor deì? Grande riqueza es la santa pobreza. Para perfecta mortificación es menester menospreciar estas falsas riquezas, ò quitar tu coraçon de el desordenado amo: de ellas, lo qual por maravilla se puede hazer poseyendolas. Toma la parte mas segura. Mas presto llegarà à Dios siendo pobre, que rico.

Luc. 2. Los pobres Pastores vinieron de cerca à adorar al Redemptor à Belen en el dia de su Sagrado Nacimiento, y los Reyes Orientales vinieron de lexos, y le adoraron passados treze dias; porque con mayor trabajo, y mas tarde van los ricos para Dios, que los pobrecillos, y desechados. Los que están encima de la tierra, mas cerca están del Cielo, que los que viven en foranos, y profundidades, como están mas cerca de Dios los que tienen al mudo debaxo de sus pies, que los ricos que firuen al mundo. Huelga de acompañar à Iesù Christo pobre, y desnado en vna Cruz, porq gozes con èl de las riquezas de su gloriosa Resurreccion en el Reyno de los Cielos.

1. Cor. 3. Para ser vno rico ay mucha dificultad; pero para ser pobre no ay ninguna, y así mas facilmente podemos ser todos bienaventurados con esta pobreza, que con riquezas. Como quiere Dios que todos nos saluemos, puso la Bienaventurança en precio que todos la pudiesen comprar. Facilmente puedes servir à Dios, y alcanzar la Bienaventurança. Para servir al Rey son menester vestidos, y gastos, y riquezas; pero para servir à Dios, la pobreza basta. A menos cosa se sirve Dios, que el mundo. Así en el Evangelio mandò llamar el Señor à coxos, ciegos, mancos, y à todo genero de gente. Al seruicio de el Rey no son admitidos los coxos, ciegos, ni mancos; pero nuestro buen Dios à todos recibe, y de los pobrecillos, y desechados dize ser el Reyno de los Cielos. Los hijos del Isaac, quando passauan por el desierto caminando para la tierra de Promission, embiaron à dezir à Edon, que passaban por su tierra de presto. Así caminando nosotros por el desierto de esta vida, para la tierra de Promission, que es el Cielo, hemos de passar muy de camino por las cosas de este mundo, y teniendo los ojos, y delcos en el Cielo. Como salì Edon al camino à hazer guerra à los Israelititas; así el mundo persigue con su lengua à los pobres de espíritu, teniendo por loçura à la pobreza Evangelica. Quanto mas apartada està la Luna de el Sol, tanto mas alumbrada està la tierra, y menos al Cielo, y quanto mas propinqua està al Sol, es mas alumbrada en la parte superior, y entonces no dà ninguna luz à la tierra. Piensan entonces los que no saben que està obscura, como segun verdad està clarissima en la parte superior, por la conjuncion que con el Sol tiene. Así los que se apartan de Christo Sol de

Mat. 2. Just. 2. Mat. 2.

De los privilegios de la pobreza.
Cap. 94.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reyno de los Cielos, dize el Señor. A todos quiere el Redemptor del mundo dar la Bienaventurança. Si dixera que los ricos eran bienaventurados, que hizieran los pobres? Pero diciendo, bienaventurados los pobres, quilo que todos fuesen bienaventurados; porque los pobres ya son pobres, y los ricos pueden hazer se pobres, dexando lo que tienen, y de esta manera todos pueden ser bienaventurados, pues todos pueden ser pobres. Para ser vno rico ay mucha dificultad; pero para ser pobre no ay ninguna, y así mas facilmente podemos ser todos bienaventurados con esta pobreza, que con riquezas. Como quiere Dios que todos nos saluemos, puso la Bienaventurança en precio que todos la pudiesen comprar. Facilmente puedes servir à Dios, y alcanzar la Bienaventurança. Para servir al Rey son menester vestidos, y gastos, y riquezas; pero para servir à Dios, la pobreza basta. A menos cosa se sirve Dios, que el mundo. Así en el Evangelio mandò llamar el Señor à coxos, ciegos, mancos, y à todo genero de gente. Al seruicio de el Rey no son admitidos los coxos, ciegos, ni mancos; pero nuestro buen Dios à todos recibe, y de los pobrecillos, y desechados dize ser el Reyno de los Cielos. Los hijos del Isaac, quando passauan por el desierto caminando para la tierra de Promission, embiaron à dezir à Edon, que passaban por su tierra de presto. Así caminando nosotros por el desierto de esta vida, para la tierra de Promission, que es el Cielo, hemos de passar muy de camino por las cosas de este mundo, y teniendo los ojos, y delcos en el Cielo. Como salì Edon al camino à hazer guerra à los Israelititas; así el mundo persigue con su lengua à los pobres de espíritu, teniendo por loçura à la pobreza Evangelica. Quanto mas apartada està la Luna de el Sol, tanto mas alumbrada està la tierra, y menos al Cielo, y quanto mas propinqua està al Sol, es mas alumbrada en la parte superior, y entonces no dà ninguna luz à la tierra. Piensan entonces los que no saben que està obscura, como segun verdad està clarissima en la parte superior, por la conjuncion que con el Sol tiene. Así los que se apartan de Christo Sol de

Mat. 5.

Luc. 14.

Na. 26.

Mal. 4.

justicia, como lo llamò Malachias, y buscan la gloria de este siglo, son tenidos de el mundo por Bienaventurados, como segun verdatade sean delante de Dios obicuros, y despreciados. Pero los pobres de espíritu, q despreciando estas vanidades se leegan à Dios, son del mundo reputados, siendo en sus animas muy alumbrados. Bienaventurados, pues, son los pobres, y aun mas Bienaventurados que los ricos en la vida, y en la muerte, y despues de la muerte. Es mas Bienaventurado el pobre que el rico, quando aqui viue; lo primero porque goza de mas libertad haze lo que quiere, y vase do: de se le antoja, y habla à su voluntad, porque nadie tiene cuenta con èl; lo qual no puede hazer el rico, porque todos le miran, y anda cercado de muchos, que notan lo que dize, y haze, y tiene menos libertad para hazer de si lo que quisiere, à causa de la honra, y fausto, y auidoria que siententa. Lo segundo, en esta vida es mas Bienaventurado el pobre que el rico, porque el rico como se criò en prosperidad, y regalo, no goza tanto de los regalos, ni bienes, porque està hecho à ellos, y las tribulaciones, y trabajos sientelos mucho, como no està acostumbrado à ellos. Al reues el pobre, no siente tanto las miserias porque le son ordinarias, y està hecho à ellas, y goza mucho mas que el rico de qualquier recreacion que alcanza, como quien no està acostumbrado à ellas. Pues si el rico siente mas los trabajos, y menos las consolaciones que el pobre, y el pobre goza mas de las consolaciones, y siente menos las miserias, claro està, q es el pobre mas Bienaventurado que el rico. Si el rico tiene muchos manjares, no sabe comerlos con hambre, la qual es el labor, y gusto de ellos, y mejor saben cò hambre al pobre sus pocos, y viles manjares, que al rico la abundancia que tiene andando auito. El pobre que trabaja, y se acuesta cansado en su cama dura, mejor duerme despues del trabajo, que el rico que huelga, y no puede tomar el sueño en su cama regalada, cercado de cuydados. Por lo qual el Sabio dize: Dulce es el sueño al que trabaja, hora coma poco, hora coma mucho; pero al rico que se acuesta harro, la replecion del estomago no le dexa dormir.

Ecl. 5. Y en los Prouerbios dize: Mejor es un pedazo de pan seco con gozo, que la cosa llena de manjares con questiones, y cuydados. Del agua, campos, Sol, ayre, y luz, tanto, y mas goza el pobre, que el

rico de estas cosas, que son necessarias para sustentat la vida, y aun con mas libertad que el rico. Menos penetra el frio los cuecos duros del pobre mal vestido, que al delicado rico que anda arropado; y mejor sabe el agua fria al pobre sediento que trabaja en el campo, que al rico sus vinos preciosos. Qué aprovecha al rico lo q tiene, estando fatigado de gota, y enfermedades, y teniendo sobre sus ombros grande cata, y honra que sustentat, y andando cercado de multitud de cuydados? En la muerte también es el pobre mas bienaventurado que el rico. Lo primero, porque el rico deseanle muchos la muerte por heredarle, y quando muere pagan à los criados su seruicio, visitan à pobres, y ofrecen en las Iglesias, de que comen sus Ministros, pagante deudas, y ganan muchos con la muerte del rico, y por esto no es maravilla que muchos huelguen con lo que muchos gozan. Lo segundo, el rico en la muerte tiene muchos negocios temporales, y descargos, y vno le està diciendo, q se acuerde de la hija desamparada; otro le dize, que dispone de tal cosa; y en aquel tiempo, donde es tan necesario traerle à Dios à la memoria, y su misericordia, como todos tratan de sus intereses temporales, no ay quien cure del alma, ni del Cielo, y aun acace cerrar la puerta à los Religiosos, q desto vienen à tratar, ò llamarlos à tiempo, quando ya no son menester. Todo esto està en el pobre, pues como por su muerte se gane tan poco, y antes se pierde, pues con su sudor sustentaua su familia, todos lo lloran, y les pea de que se muera, ni tratan tampoco de bienes temporales, pues ay poco que disponer, y así no se trata sino de la salud de su alma. De este privilegio de la pobreza gozan todos los Religiosos, los quales como no tienen cosa propia, ni de que hazer testamento en estando peligrosos, de ninguna otra cosa tratan, sino de sola el alma, y así mueren acompañados de muchos virtuosos, y encomendándose los à Dios todo el Monasterio. Maravilloso, y excelentissimo privilegio de pobreza es este; por lo qual es cosa manifesta, q en la muerte son los pobres mas bienaventurados, que los ricos, así como lo son tambien en la vida. Pues despues de la muerte q sean mas bienaventurados, basta lo que dize Christo nuestro Redemptor de ellos, y no de los ricos, pues dize: Bienaventurados los pobres, q de ellos es el Reyno de los Cielos.

No dize q̄ les darà el Reyno de la tierra, sino el del Cielo; y porque corre Dios, y te afrenta, que te de a tus siervos porción tan baxa como la de el mundo. No queria Dios que los Levitas, q̄ eran escogidos para el Altar, y servicio suyo, q̄ tuuiesen posesión acá en la tierra,

Deu. 10. escogió Dios à los pobres para el Reyno
Jos. 10. Celestial, y no quito que tuuiesen nada

en la tierra, porque leuantasen sus cora- çones al Cielo. Qué cosa mas trabajosa que la codicia de la ordenada de las riquezas, ni qué cosa ay mas quietas, que no delectar cosa alguna de este siglo? La pobreza es vn bien aborrecido, madre de la hartura, apartamiento de cuidados, negocio sin daño, y feicitud sin cuidado. La pobreza nos dà de comer, y beber, y vestir, y calçar, y edifica las casas, y hace las Ciudades; porque si quitas la pobreza; quitas quien siembre, cabe, are, y siegue, y malle, y cueza el pan, y quitas los salitres, y Zapateros, y todos los oficios de la Republica, sin los quales los hombres no pueden viuir. La pobreza haze todos estos oficios, sin los quales no podria el mundo conseruarle. La pobreza es la inuentora de las artes, y la Maestra de buenos ingenios, y la que sustenta el mundo. No conocia el mundo los privilegios, y bienes de la pobreza, hasta que el Redemptor se abraçò con ella, para que viendo nosotros que era esposa amada de Iesù Christo, la amásemos, y ella misma nos en mucho. Amóla el Señor en su Nacimiento, y en su vida, y en su muerte. Dios es particular es dicho Dios de los pobres, segun aquello que el mismo dize: No poseerás ninguna cosa de la tierra, ni ternas parte en ella, porque yo soy tu parte, y heredad.

Mat. 25. Dios terná particular cuenta con los pobres el día de el juýzio, y rigurosamente castigará à los ricos que no les hizieron caridad. Dios llama à cenar à los pobres,

Ps. 67. conforme à aquello del Psalmista: Aparejate en tu dulçura Dios para el pobre. Dios ayuda à los pobres, como lo dize el Profeta. Oyò Dios al pobre en su ne-

cesidad. Dios tiene misericordia del pobre, segun aquello de Isaias. Avrà misericordia de sus pobres. Dios elige à los pobres, como lo dize el mismo Psalmista. Yo te escogí en el camino de la pobreza. Santiago tambien dize: Por ventura no escogió Dios à los pobres en este mundo? Dios oye à los pobres, segun aquello del Psalmista: El deseo de los pobres oyò el Señor. Dios se acuerda de los pobres, como lo dize el Real

Profeta: No se olvidará Dios en el fin del pobre. Dios tiene cuidado dellos; por lo qual en el Psalmista está escrito: Pobre soy yo, y mendigo, el Señor tiene cuidado de mí. Dios es refugio, y guarda de los pobres, conforme aquello del Psalmista: El Señor es refugio de el pobre. Dios salua à los pobres, como lo dize el Profeta: Perdona Dios al pobre, y al necesitado, y hará saluas las animas de los pobres. No son pequeños los privilegios de la pobreza; pues tienen los pobres à Dios muy en particular, por Dios suyo, Abogado, Patron, Ayudador, y Salvador, y le dà à ellos el Reyno de los Cielos.

Del fin para que fue el hombre criado.
Cap. 95.

YO soy principio, y fin, dize Dios. Salen los rios de el mar, y vueluen al mismo mar. Todas las cosas naturalmente apeteçen su centro, y son llevadas para él, segun su naturaleza. Pues como el mar de donde saliste sea Dios, como à su verdadero centro, y último fin, naturalmente desea ir nuestra alma. No puede hallar descanso en ninguna cosa de las de la vida presente; porque Dios es su último fin, y para el qual fue criada. Hizonos Dios por amor de este mismo Dios, y inquitò está nuestro corazón hasta llegar à él. Todas las criaturas criò Dios por amor del hombre, y al hombre criò por amor de sí mismo. Maravillosa cosa es, que haziendo todas las criaturas aquello para que fueron criadas, solo el hombre es rebelde, y no procura el fin para que fue criado. No te criò Dios para la tierra, sino para el Cielo, no te criò para poner tu último fin en estas cosas mundanas, sino en Dios. Las bestias que criò para la tierra, traen la cara para ella, y andan à quatro pies; pero el hombre que criò para el Cielo, anda derecho viendo el Cielo para donde camina. No te embarraces en el camino, no confundas los pasos, ni turbes la razon. Suma perversidad es fruir de las cosas que deuenos usar, y usar de aquellas que hemos de fruir. El Apóstol amonestá, que busquemos las cosas de arriba, y no las de sobre la tierra. No hagas cuenta de estos bienes corruptibles, pon tu corazón en aquella tierra soberana, donde gozarás de bienes incorruptibles. No hagas fundamento en las cosas visibiles; pero leuanta tu corazón à las cosas invisibiles.

Pro:

Procura mucho por venir al fin para q̄ fuiste criado. Para qué te criò Dios? Para que gozalles del. Todo tu estudio sea venir à este dichoso fin. Preguntava el Psalmista, diziendo: Quien tubirá al monte del Señor, ò quien estará en su santo lugar? Responde el mismo, y dize: El que no recibió en vano su anima. En vano se recibe vna cosa, quando con ella no te exercita aquello, para que se hizo. En vano compraste la ropa, si nunca la vistes. En vano recibiste el anima, si no hazes con ella los oficios para que fue criada. Criò Dios la memoria, para que te acordasses del, el entendimiento para que le conocieses, y la voluntad para que le amases. Iusto es, que pues te hizo Dios para te amar, y seruir, que en este exercicio gastes estos breues dias, por alcançar el glorioso fin para que fuiste criado. El que teniendo alma vive como si no la tuuiese, y el que ocupa su entendimiento en adquirir honras, y riquezas, y emplea su voluntad en amar los bienes de este siglo, este en vano recibió su anima, pues Dios no la criò para esto. La Bienaventuranca es último fin del hombre; para la qual se ordenan todas las otras cosas. No constituyastu último fin en ninguna de las cosas de la tierra; porque ni la honra, ni riquezas, ni ciencia, ni cosa alguna criada te puede quietar, ni satisfacer. Quita tu corazón de todas las cosas de la tierra, y ama à solo Dios, para quien fuiste criado. Desde luego pon tus ojos en aquel Bienaventurado fin, que es la gloria, y no aguardes à mañana. Bueno, y provechoso es para el mancebo, si desde la mocedad lleuare sobre sus ombros el yugo de nuestro Salvador, y en aquel Bienaventurado fin, que es la

Thre. 3. gloria, y no aguardes à mañana. Bueno, y provechoso es para el mancebo,

Mat. 11. Redemptor Iesù Christo. No sé que razon fuere dar al mundo la flor de la edad, y à Dios las hezes de la senectud? Seruir al demonio, y carne con lo mejor de las fuerças, y ofrecer à Iesù Christo lo

Leu. 1. peor de tu vida? Mandava Dios, que el Cordero que le ofreciesen, no tuuiese

Leu. 22. enfermedad alguna, ni la oveja entrecada te le ofreciese, sino de lo mejor.

Genes. 4. Ofrece à Dios lo bueno de tu vida. No seas como Cain, que ofreció à Dios lo peor; pero mira al justo Abel su hermano, que de lo mejor le hizo ofrenda, y por tanto lo mirò Dios, y recibió su sacrificio, y le hizo tanta grande merced, que fue el primer Martir del mundo. Esto reprehendia Dios à su Pueblo de Israel, por el Profeta Malachias, diziendole el mal que hazia, pues le ofrecia animales

Mal. 1. ciegos, coxos, y enfermos. Esto hazes tu quando dexando passar la juventud, y los buenos años de tu vida, das à Dios la vejez enferma, y flaca, porque ya no puedes en ella seruir à tus aperitos, ni te quiere tampoco el mundo. A aquel deues seruir en toda tu vida, que desde su niñez te comenzó à seruir, dandote su vida. Treinta y tres años le hiziste seruir en tus pecados, como lo dize el mismo profeta Isaias: à los ocho dias de su nacimiento derramò tu sangre por tu amor, y en la Cruz la diò toda por tu rescate. A este solo deues luego amar, y seruir, pues fuiste criado para gozar de sus bienes Celestiales. Meno precia el mundo presente, y vernás al fin deseado. Solo esta razon baltava para pervertirte, q̄ meno precias las vanidades de el mundo, ver que eres criado para el Cielo. El fin para que fuiste criado es Dios, y fuera del no ternás holganza. No te abaxes à cosas tan viles, y teras en la tierra quieto, y despues para siempre glorioso, y Bienaventurado.

Del temeroso juýzio de Dios. Cap. 96.

NO entres en juýzio con tu seruo, dezia à Dios el Santo Rey David. Siervo de Dios era David, y dize, que aunque es tu seruo no te tome cuenta. Considera tambien quan terrible hora sera aquella, en que serás llamado à dar razon de ti, pues David ruega à Dios, que no entre con él en cuenta. Tan riguroso sera el juýzio de la muerte, que David con ser quien era, huía de verse en él. Pues si el q̄ sirue à Dios teme tanto este juýzio, porque no temerá el que sirue al mundo? Dize que no entre en juýzio con tu seruo. Qué cuenta darán los siervos de el mundo pues tanto temen esta cuenta los siervos de Dios? Si el justo apenas se saluara, como dize San Pedro, que hará el pecador? Los demonios temiendo el día del juýzio tallan de los cuerpos de los hombres confesando el nombre de Christo; pues tu porque no temes este juýzio, y riguroso día? Alegrése mi corazón, y tema tu nombre, dize el Psalmista. Es Dios muy amable, y muy terrible. Gozese el que le ama, y tema el que no le ama. El que no teme, ni ama, loco es, y vano. De aqui es, que dize el Real Profeta: Porque temeré en el día malo? Porque la iniquidad de mi calcañar me pondrá cerco. Quiere decir, que los pecados que no tenían en nada, por ser pequeños, le acusarán ter-

Isai. 45.

Lac. 2.

Mat. 27.

Ps. 142.

2. Pet. 4.

Lac. 4.

Ps. 85.

Ps. 84.

Pro. 13.

Ecc. 30.

Sabio: El que perdona à la vara, aborrece à su hijo. Y el Eclesiastico tambien dixo: El q ama à su hijo frequenta el castigo. Pero despues de esta vida no seràn castigados con vara, sino con fuego eterno por esto vio Ieremias primero vna vara, y despues vna olla encendida; porque el castigo de aqui es piadoso, y para correccion, y enmienda, y el castigo de la otra vida serà de fuego, para tormento, y pena. En la olla cuecefe la carne q està dètro della, y así los malos seràn encendidos por los pecados que cometicieron aqui, quando vivian en la carne.

Del terrible dia del juyzio. Cap. 98.

Luc. 21.

VÈràn buenos, y malos al Hijo de la Virgen, q vendrà en vna nube con poderio, y Magestad, dize el Salvador. Quando el Rey entra en alguna Ciudad pacificamente, ò viene à calarse, saludan sus Cavaleros à los Ciudadanos cò alegria, y vienen vestidos de fiesta; pero si es Ciudad que se ha rebelado contra el Rey, viene el Rey à ella con saña, y con gente de armas para castigarla. En el primero advenimiento vino el Rey de la gloria Iesu Christo al mundo pacifico, desposandose con nuestra humana naturaleza, y así vino desarmado, y estubo humilde en su Nacimiento, reclinado en un Peñe, y los Angeles (que eran sus criados, y Cavaleros) saludaron à los moradores del mundo, denunciando à los Pastores las buenas nuevas del Nacimiento del Señor, y pregonando paz, y gloria en las alturas. Pero en el segundo advenimiento, que vernà de guerra còtra el mundo rebelde, traydor, y preuaricador de los Divinos mandamientos, vernà con gente de armas à castigar à los pecadores; y así el Sol, y la Luna, y las Estrellas, y Cielos, y Elementos tomaràn armas contra el mundo, obsecureciendose, y moviendose, mostrando la saña del Iuez, que vernà con grande Magestad, y gloria en vna nube, peleando entonces la redondez de la tierra còtra los infensatos. En su primera venida mostraron los Angeles la Clemencia, y Benignidad con que venia este Rey; pero en la seguda venida, Cielo y tierra, y Angeles, y todas las criaturas daràn testimonio de la ira cò q viene. Obsecurecese ha el Sol, y la Luna, yavrà terremotos, y alteraciones en los elemetos, y criaturas insensibles, y irracionales; porque aunque estas criaturas no pecarò, seràn castigadas, porque sirvieron à los peca-

Luc. 2.

dores. Así mandò Dios à Moysen, que quando los hijos de Irael conquistasen alguna Ciudad, que destruyesen los arboles de los enemigos; y à Saul mandò, que matase todos los animales de los Amalechitas. Castigò tambien la serpiente, que engañò à Eva, diziendole, que andaria raitreando sobre tu pecho, no porque la serpiente tuviese culpa, sino porque fue instrumento del pecado, y sirviò al pecado. Así castigará à la Luna que alumbrà al pecador de noche en sus males, y à la tierra que lo sustentava, y à las criaturas que lo servian; porque tanto abomina Dios al pecado, que no solo castigará Dios al pecador (que es el culpado, y el autor de la culpa) mas aun tambien à los que sirven al pecado, dado caso que no tengan culpa. Así mandava en la Ley, q el que pecase con algun animal, matiese el malhechor, y tambien la bestia en detestacion del pecado: Tòbien harà esto Dios; porq viendò los pecadores los bramidos del mar, relampagos, rayos, cometas, y terremotos, y males, tambien, y ayan miedo, y se conuier tan, y buelvan para Dios. Quando Holofernes, sujerando à Madian, descendió à los campos de Damasco, y quemò las mieses, y destruyò los arboles, y los campos, dize la Escritura, que fue grande el temor que cayò sobre todos los moradores de la tierra. Así harà Dios este estrago en las criaturas insensibles que no pecaron, porque le teman los pecadores, y se conuier tan. Los hijos de Irael, viendo los relampagos, y truenos del monte Sinai, con grande miedo, y temor dixeron à Moysen: Hablanos tu, y no nos hable Dios, porque por ventura moriremos. Qué harà, pues, el peccador, quando viere tantas, y tan grandes señales? Si tanto temen los hombres la tormenta de el mar, los silvos de las serpientes y dragones, los bramidos de los leones, los grandes vientos, ruidos, y estruendos de noche, que harà quando se traillomare todo el mundo, y temblare la tierra, y se abriere, y anduierse todo en confusion, y espanto? Como en el dia de la Pasion, quando se hizo justicia del Hijo de Dios natural, por los pecados de los hòbres, se obsecureció el Sol, y huno tinieblas en todo el mundo; así quando se hiziere justicia de el, se conuier tan, y se conuier tan, como se conuirtió Centurio, y muchos de los q estauan con el en la muerte de Christo, viendo estas señales, y ter-

Den. 20.

1. Reg. 13.

Gen. 34

1. Reg. 13.

Exo. 22.

Iud. 2.

Ex. 20.

Mat. 27

Luc. 3.

10.

Iere. 49.

Ijai. 43.

Ijai. 1.

Rom. 2.

Gen. 43.

Exo. 9.

Mat. 18.

Iuan. 18.

remotos. Mira quan espantoso, y terrible serà aquel dia, pues las virrudes de los cielos, que son los Angeles, se moveràn, y maraullaràn. Simiras los trabajos, y miserias que aqui padecen los buenos, conoceràs quato mal està guardado para los pecadores. Porque si los amigos de Dios, como fueron los Apostoles, y martires, los veces aqui pobres, perseguidos, y encarcelados, y muertos à tormentos, que pienas que està guardado para los pecadores? Oye à Ieremias, que dize: Los que no era justo que bebieran el Caliz lo bebieron, y tu quedaràs como inocente. No seràs inocente, porque beberàs el Caliz. Pienas los malos que los açotes, y el corpijon que se hizieron para los buenos, como segun verdad no son sino para los malos, los quales si aqui no los padece siendo pecadores, pienfen que los están esperando increíbles tormentos, pues San Iuan Baptista, y los Apostoles siendo santisimos varones, pasaron aqui tantos males. Conser Dios rà liberal, que le nos dà à si mismo en manjar estan el caso de su honra, que dize que no la darà à nadie. Pues siendo rà zeloso de su honra, como pienas que boluerà por ella, y castigará tantas deshonras, y defacatos, injurias, y boieradas, como le dan cada dia los pecadores? Tanto tienen el defacato, y desprecio que hazen el los pecadores, que lo primero que de parte de Dios dixo al pueblo de Irael el Profeta Iaias, fue que xarse de este desprecio, y inuocando el cielo, y la tierra, y trayèndolos por testigos, dize. Oid cielos, y tierra, dadme oidos, porque el Señor dize: Criè hijos, y enfalce los, y ellos me han despreciado. Mucho siente Dios este desprecio, pues inuoca al cielo, y à la tierra. O cò quanto rigor castigará entonces à los que agora lo defacatan cò pecados. Cree cierto que atorras ira, como dize el Apostol, para el dia de la vengança, y que lo pagaràs todo junto en aquel dia. Si los hermanos de Ioseph así temieron quando oyeron dezir à Ioseph, yo soy vuestro hermano Ioseph, à quien vendistes en Egipto, acordando de la midad que còtra el auian cometido, de la qual ya auian hecho penitencia; que haràs tu quado aparecieres cargado de pecados delate de aquel terrible, y soberano Iuez, Señor no solo de Egipto sino de todo el mundo? Si Ester cayò deprimada viendo la penitencia del Rey Aiuero, y Daniel viendo el Angel, y las guardas del sepulcro en la Resurreccion del Señor, quedarò como muertas y los que venian à prenderle en el huerto, con citar arma

dos en oyèdodezir: Yo soy, cayèrò atras, que harà el miserable peccador quando viere venir al Hijo de Dios encima de vna nube clara cò grandisima pompa, y magestad, y que viene à castigar à los peccadores? Si así remian los Hebreos quado les daua la ley, que pensauan morir, quanto mas temeràn los peccadores quando viere, no à dar ley, sino à castigar à los transgressores de la ley? No avrà entòces lugar para huir, pues de donde quiera q te escondieres, te sacarán. Quando Adan era llamado à juicio, el codiote en el Arbol; pero à ti los maderos no seràn refugio, sino tormento, pues con ellos seràs quemado. Tienen agora los peccadores el madero de la Cruz Christo por amparo, y remedio, pero entòces aparecerà la Cruz de Christo en las nubes, no para còuelo, sino para tormento. Como mandò Dios guardar la vara de Aaron, en testimonio de la rebeldia del pueblo de Irael, así la Cruz del gran Sacerdote Iesu Christo se guardará para entonces en señal de la rebeldia de los peccadores. Como con vna vara, ò reg à derecha medimos lo torcido de vna piedra, así la vara de la Cruz aparecerà en el juicio para q con ella se mida nuestra vida, y costumbres. Aquellas seràn obrastorcidas, y malas, que no fueren segun esta regla, y medida de la Cruz de Christo, y las obras que fueren segun esta medida seràn justas, y buenas. Los que padecen tormenta en el mar, cascada la nao, y ya perdidos, cada vno echama todo lo q puede, vno de vna yeruecra, y otro de vna tabla; pero como la tormenta es grande, anegase todo. Así los malos, por huir de la pobreza, echan mano de las riquezas, por huir de la hambre, echan mano de los manjres; así de las otras cosas; pero en la grãde tormenta del dia del juicio todo se anegará, y el impetuoso rio de la justicia de Dios sumirá a todos los peccadores. Terrible cosa serà quando te echare Dios de ti, y quedares deserrado para siempre de la gloria, y de la vista de Dios, para la qual tu te criado. Esta es la mayor pena de todas, y de aqui figaè todas las otras. Despues q Cain dixo à Dios q lo echava de su presència, añadió luego la pena q de esto se le teguia, diziendo: Todo aquel que me halla te me matará. Quilo dezir: Todos los males me hallaràn, y la muerte, que es el mayor mal de todos, pues me apartas de ti. Absalon quemò las mieses de Ioad, à quien dixo Absalon: Mejor me fuera morir, que no ver la cara del Rey. Así es mejor morir, y padecer todos los males del mundo, q

Exo. 20

Genf. 3.

Mat. 24

Nu. 17.

Genf. 4.

1. Reg. 14.

clar

aitar sin ver à Dios. Oquã dura cosa serã apartarle de Christo, en quien està vida, ciperança, dulzura, solaz, salud, y todo bien! Quẽ podrá aver con su ausencia, sino muerte, triteza, desesperacion, amargura, dolor, enfermidad, y todo mal? Mira tu q̃ por vn breve delecte te obligas à tanto mal, y à ser para siempre desterrado de la gloria. Si los Apostoles por vn poco de tiempo que estuueron apartados de la precienca corporal de Christo, estuieron tan tristes, q̃ declarandoles el Señor aquello que les auia dicho: De aqui a vn poco no me vereis, y de aqui à vn poco me vereis, dixo que tu cõta con dellos seria lleno de triteza, y comparò el dolor q̃ tenian por aquella su breue ausencia al dolor grauissimo de la muger que està de parto, quẽ serã de ti de venturado padre, y q̃ sentiras quando no por poco tiempo, sino para siempre jamas, fueres apartado de la precienca de tu Dios? Si quieres que entonces no te aparte de si, no te apartes tu agora del por pecados mortales, pues toios estos, como el mismo Dios lo dice, hazen diuisiõ entre èl, y el alma.

De las penas de los que aman las vanidades del mundo Cap. 99.

Apo. 18. Quanto te glorificò en tus delectes, tanto te da de tormetos, dice Dios. Por muchas razones deues depreciar las vanidades del mundo presente, y basta la ber los grandes tormentos con que serã punidos los mundanos. Escrito està: Segun la medida de los pecados serã el modo de las plagas. Si consideras en lo que ha de pasar en estos delectes, y vanidades en que vives cõ mucho dolor, y amargura vitias, y mucha congoxa recibidas con las cosas que agora huelgas. Iob dixò en persona de los mundanos: Lo que no que nã tocar mi anima, es agora mi manjar. En esta vida no quierẽ tocar cosa que les de pena, y en la otra todo les darã deplacery tormento. De donde se colige quanto sentirã las penas del infierno los que en esta vida viven en regalos. Quanto vna cosa mas resiste à su contrario, si fuere despues vencida del, tanto haze mas intenta su operacion. Mas resiste el hierro al fuego, que vn madero, pero venciendo el fuego à ambos, mas intento es el color del hierro, que el del madero. Así es que en esta vida no tuvieron dolor, sentirã mas el tormento del infierno, como los buenos, que en esta vida no tuvieron descanso, sentirã despues mas del placer. Los poderosos poderosamente serã atormentados. Descerã la muger

te, y la muerte huirã de ellos. A aquellos à quienes en este mundo se les ofreciò la vida, y no la quisieron recibir, buscarã la muerte en el infierno, y no la podrã hãlar. Si perpetuamente echaren leña en el fuego, durarã el fuego perpetuamente. La leña con que te enciende el fuego del infierno es la mala voluntad, y así como esta nunca se acaba en los dañados obstinados en su malicia, así aquel fuego durarã para siempre atormentandolos. Como se acaba la materia, que es la malicia de la propia, y peruerfa voluntad, así tampoco se acaba el fuego del infierno. Dexã los tahures el juego en la media noche, no porque les falta voluntad de jugar hasta la mañana, sino porque se les acaba la cãdela. Así el pecador obstinado, que tiene voluntad de pecar, aunque mil años durasse la vida, si dexa de pecar es porque se le acaba la vida, y como su propia voluntad està obstinada siẽpre, así es justo que dure la pena para siẽpre. Y por anior de esto dirã Christo à los malos condenados à pena eterna: Malditos, al fuego eterno. Perpetuo serã el tormento, así como es la malicia de la voluntad. A los buenos dirã: Venid benditos de mi Padre, pero à los malos no dirã, id malditos de mi Padre, sino absolutamente dirã, id malditos, sin añadir de mi Padre; y la razon de esto es porque Dios Autor, Dador, y Administrador de bendicion, y no de maldicion. Los buenos con la gracia de Dios, y cõ su ayuda, y fauor, merecieron la vida eterna, y la benediciõ de Dios los harã bienaventurados; pero los malos por su propia malicia, y peruerfa voluntad, se hizieron malos, porque Dios no es autor del mal de la culpa, y así tampoco lo es de la maldicion de los malos: cada vno es autor de su propia maldiciõ, y por esto a los malos quando lo llamare Christo malditos, no dirã que son malditos de su Padre, pero à los buenos dirã benditos de su Padre, pues con su fauor, y gracia de Dios fuerõ benditos, y entrarã en la buena venturança. Así echados los malos de la presenca de Dios, y desterrados para siempre del Cielo, lo serã en el infierno apacientados de la muerte, segun aquello que hablando de ellos dice el Real Profeta: La muerte los pacera. Paga el animal la yerba, y torna otra vez à echar. Así los malos murieron siẽpre nunca acabarã de morir, y cortandoles los miembros con tormetos, nunca acabarã de perecer. Si tan asperamente tratò Dios aqui à sus amigos, como pienas que tratarã en la otra vida à sus

Psal. 63. Apoc. 9.

Mat. 29.

Ps. 45.

1. Cor. 10.

Gal. 1. à sus enemigos? El Apostol dice: El amigo de este mundo, es enemigo de Dios. Por mi mismo jurẽ, dice el Señor, que en soledad, y oprobrio serã perdurable, y sempiterno. Para los malos estan guardados los tormetos, y penas, aunque agora no les toqueny ellos tato los atorrezcan. Todos quantos tormetos padecieron los martires juntos en vn tormento, no llegarã al menor de los muchos que padecerã en el infierno los condenados. Si Dios no perdonò a los Angeles que pecaron, como te libras tu de la carcel del infierno, y fuego perdurable, estãdo tan lleno de pecados? Tu Capharnaum, que te levantas hasta las nubes, y descenderrã hasta el profundo del infierno, dezã el Redemptor à la soberua ciudad de Capharnaum. Si te enrittece estar de noche a etcuras entre cuerpos de difuntos, como fuirã estar siẽpre en rinitieblas entre muertos? Nunca verã Luz, ni Cielo, ni Sol, ni Luna, ni Estrellas. Tierra miserãble, donde siẽpre es noche, y nunca amanece. Si agora no puedes sufrir la vista de vn solo demonio, como sufrirã la vision de tantos, y tan horribles demonios en monstruosas figuras, y terribles apareciamientos? Si agora por breue tiempo no puedes tener el dedo en el fuego, como estarã para siẽpre echado en el fuego del infierno, en respecto del qual este de aqui es como pintado? Si agora vn pequeño dolor te fatiga, como sufrirã todas las enfermedades juntas que avrã en tu cuerpo? Todas las enfermedades à que està el cuerpo humano, ternã el daño en el infierno, ni avrã parte en èl que no padezca el mayor tormento que vn hombre en esta vida puede imaginar. Si vn mal olor tanto te adurrece, que harã entre los fetidissimos olores del infierno? Si vn cuerpo de vn dañado estuuesse encima de la tierra, tanto corromperia el aire con su abominable olor, que causaria grande pestilencia, y mortandad en el mundo vniuerso. Si te pudiesen en vna cama muy blanda, y te diessen alli mulicas, y quanto pidieses por la boca con condicion que en quarenta años no te levantasess de alli, no lo temias por tormento intolerable? Como, pues, sufrirã estar para siẽpre jamas atado con cadenas de fuego en vn riscon del infierno, sin nunca levantarte de alli? Viuir sin alguna esperança, y saber de cierto que nunca ternã remedio, es la cosa mas triste que se puede pensar. Pues tu que descen-

da damente amas las vanidades de este mundo mas que à Dios, buque sobre ti, y considera estos tan amargos, y tristes tormetos: porque hazienda penitencia, y despreciando estas vanidades, te libre Daran de aquellos clamores infernales, y perpetuos lloros.

De la gloria que alcançarã los que desprecian la vanidad del mundo. Cap. 100.

I Rãn estos que quieren à saber, los daños, al tormento eterno, y los trabajos a la vida eterna, dice el Salvador. Así como el Justo juez darã tormeto eterno a los que dexando à Dios preñieron los bienes corruptibles de este mundo à esse mismo Señor, así al que desprecia estas poquedades de la tierra, dirã el Salvador aquello del Euangeliõ: Levantate tierra bueno, y fiel: porque en poco fuiste fiel constituitte sobre muchas cosas. Ioseph puso a la mano derecha de Iacob à Ephraim como à mayor, y a la izquierda a Manasses: porque el mundo honra à los grades, y desprecia à los pequeños. Pero Iacob cruzò las manos, poniendo la derecha sobre el menor, y la izquierda en el mayor. Así lo harã Dios quando viere à juzgar, poniendo à la mano derecha de su gloria a los que en este mundo estuueron en la izquierda de la aduerfidad, y al reuès condenandõ à pena eterna à los que aqui se asentaron en la derecha de la felicidad mudana. Los que juegan à los bolos truecan las bolas, y el que en la vna mano lleuò la mala bola, en la otra mano lleua la buena. Así el que en esta vida lleuò la mala bola de trabajos, y triteza, en la otra vida lleuarã la buena de descanso, y gloria, como al reuès el que aqui se dio à vanidad, despues llorarã lo que comiò. Así lo dixò el Santo Patriarca Abraham al rico auariento que estava en el infierno: Acuertate que recibiste bienes en tu vida, y Lazaro males, y agora èl es consolado, y tu atormentado. Grande es la bondad de Dios, pues por tan pequeños trabajos, tanto honra à los buenos. Viendo la diuina essencia ternã delante de tus ojos todo quanto puedes desear, y tantos bienes, que dixo el Apostol que ni ojos vieron, ni ojeas oyeron, ni se viò en coraçon humano las cosas que tiene Dios apareiadas para los que le aman. Los fundamentos de aquella Celestial Gerusalem, segun dize San Iuan

1. Cor. 2.

1. Iud. 10.

son esmeraldas y safires, yacintos, y calcedonias, y todas las otras maneras de piedras. Su placas son de jaspe purissimo, y sus edificios de oro fino. No ay en ella templo, porque Dios es Templo de sus amigos: no ay Sol, porq̄ es el mismo clarido infinito: la lumbrera, y lampara resplandeciente fuya, es el Cordero sin mancilla Iesu Christo. No avrá jamas noche, no multitud de dias, sino un solo dia, que valdrá mas, segun dize Davud, que millares de años, y dias, que los pecadores tienen en esta vida. El ocio de sus Ciudadanos es contemplar sin cansancio aquella Divina Efigura, y Trinidad de Personas. Ciudadana, y libre de tributo, esenta de trabajos, libertada de lagrimas, y gemidos, franca de temores de muerte, seguro leguro de nauigantes, hijos de Adán, que la buscan con deseos, y obras fantasma, empresa de los que fielmente pelean, corona, y triunfo de los animosos guerreros, y que debaxo de la vadera de la Santa Cruz batallan. Mas facilmente se puede dezir lo que no ay en la vida eterna, que declarar las perfecciones de que está enriquecida. Si tan dulce es llo rar por Christo, quã dulce te parece que sera a alegrarse en su visita en la gloria? Y si gemir en este destiempo por amor del, es tan angustioso verle en clara vision, como el destiempo, que gusto, y delicia sera? Limpia a las lagrimas de sus Santos la clementissima mano de el Señor, y no avrá mas lloro, ni clamor, porque allí ternán gozo perfecto, y hallarán jutas todas las razones que ay para se gozar. Gozaronse los hermanos de Ioseph, y no solo Faraon, sino toda su familia, por averle dado Ioseph a conocer a sus hermanos; pues quanto mas te gozaras con Dios, y todos sus Santos, quãdo vieres aquella Divina Efencia? Si tanto te alegras las aues con el nacimiento del Sol, quanto mas te alegrarán nuestras amas viendo al verdadero Sol de Justicia tan hermoso, y radiante? Si tan llenos fueron de gozo los Reyes Magos viendo la Estrella, quãto mas nos gozaremos viendo aquella gloria de los Bienaventurados en el Cielo? Si San Juan Bautista fue tan lleno de gozo, que se bolvió en el vientre de su madre, sintiendo la presencia de Christo, sin le ver con los ojos corporales, quanto mas nos gozaremos viendo el rostro a rostro en la gloria? Si tanto se alegraron los Bethanitas viendo el Arca del Señor, y Zacheco con gozo recibió a Christo en su

Pf. 83.

Mat. 57

At

Apr. 21

Gen. 45

Mat. 2

Luc. 1

I. Reg. 6

Luc. 19

cala, con quanta mas razon nos gozaremos con el, poseyendolo en aquella eterna morada? Si aquel que halló el teloro escondido, con grande gozo vendió quanto tenia por acaite, quanto mas te gozará nuestra alma, hallaao, y poseydo este Divino Teloro en la gloria? Si con Salomon tanto te gozo el Pueblo, que teniendo tembiana la tierra con su Ionido quando le vngieron por Rey, quanto te gozarás viendo al Rey pacifico, conpado en altissimo Trono de gloria? Si tan bueno era citar en el monte Tabor en la Transfiguracion de Iesu Christo, que era vna gloria muy tubita, y bñeuissima, quãdo aella S. Pedro, q̄ era bueno citar allí perpetuamente, quanto mas sera gozar de Dios para siempre en el Cielo? Quãta sera aquella felicidad, quando no verá ningun mal, ni se eleudará ningun bien? Sera Dios todas las cosas en todos nuestros deseos, y será visto sin fin, sin cansancio. En aquel estado de la gloria lle no de perfectissima caridad, asi se goza cada vno del bien de su proximo, como de el tuyo propio, asi se gozará con la gloria agena, como con la suya. Todas las cosas son a todos comunes, por amor de aquel, que es todas las cosas. Por aquel vinculo de santa, y perfecta caridad, cada vno terná en el otro lo que tiene en propio merito. Gozará el cuerpo de quatro dotes g oiosos, y estará luego donde quiere ir. Como el anima obedece perfectissimamente a su Criador; asi el cuerpo terná prompta obediencia a la volúntad del anima. Aun que no te dicra Dios sino por media hora esta Bienaventurança, deuieras despreciar mil mundos como este, por conseguir tan dichoso fin, quanto mas que para siempre gozarás eternamente de Dios, si de coraçõ despreciaras estas poquedades, y baxezas en esta breue vida. Prolupuedo q̄ este mundo fuera bueno, y sus cosas de alto precio, aunque tuvieras mil años de vida, y salud, y estuieras allentado en la cumbre de la hõra, le deuieras reputar en nada, por gozar para siempre de Dios, quanto mas que todos sus aueres son viles, y vanos. Aquel es sumo, y verdadero gozo, que se recibe del Criador, y no le dà la criatura. El qual quãdo alcançares, nadie le quitará de tí, en cuya comparaciõ toda alegría estrieteza, toda suauidad dolor, toda dulçura amargura, toda hermosura fealdad, y molestia, todo quanto puede deleytar. Ellos son los substanciales bienes que

Mat. 13

3. Reg. 1

Mat. 17

deñes amar, y el fin para que fuisse criado. Pon delante de tus ojos (como verdadero fin) la tierra de los viuenters para donde caminas, despreciando las vanida-

De la Vanidad del mundo, porque así merezcas aquella Gloria soberana, y eterna, donde Christo viuas, y reynes por siempre jamas, Amen.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DEL LIBRO TERCERO.

Como el mundo no harta a nuestra alma, cap. 1 pag. 305.	raçõn, cap. 35. 357.
Como solo Dios harta a nuestra alma, cap. 2. 306.	Del deseo de la fruccion diuina cap. 36. 358.
La causa porque harta a Dios el alma, y no el mundo, cap. 3. 307.	Como hemos de buscar a Dios, cap. 37. 360.
Como en solo Dios se halla perfecto contentamiento, cap. 4. 308.	Que el seruo de Dios no examine las vidas agenas, cap. 38. 361.
Como en solo Dios hemos de esperar, capitulo 5. pag. 310.	Que debemos sufrir las faltas de nuestros proximos, cap. 39. 364.
Del amor de Dios, cap. 6. 311.	De la fraternal compasion cap. 40. 365.
De la excellencia de diuino amor, cap. 7. 312.	De los ociosos pensamientos cap. 41. 367.
Del amor del proximo, cap. 8. 314.	De los buenos pensamientos, cap. 42. 368.
Del amor de los enemigos, cap. 9. 316.	Como hemos de aprovechar el tiempo, capitulo 43. pag. 370.
Del año que hazen los enemigos a si mismos, cap. 10. 318.	De la necesidad de las buenas obras, capitulo 44. pag. 372.
Del provecho que nos hazen los enemigos, cap. 11. pag. 319.	Que el Cielo se alcanza con buenas obras, capitulo 45. pag. 374.
Como vemos de amar a los enemigos, capitulo 12. pag. 321.	De las obras de misericordia, cap. 46. 375.
Como vemos de hazer bien a nuestros enemigos, cap. 13. pag. 323.	De las obras que debemos ofrecer a Dios, cap. 47. pag. 377.
Del amor propio, cap. 14. 325.	Que debemos oír la palabra de Dios, capitulo 48. pag. 378.
Del negamiento de si mismo, cap. 15. 326.	De las vigiliyas, y oraciones, cap. 49. 380.
Como vemos de llevar la Cruz con estas, cap. 16. pag. 328.	De la alegria espiritual, cap. 50. 382.
De la imitacion de la vida de Christo, capitulo 17. pag. 330.	De las alabanzas de Dios, cap. 51. 383.
Del menosprecio de si mismo, cap. 18. 331.	Que el seruo de Dios deve frequentar los Sacramentos, cap. 52. 385.
De la victoria de si mismo, cap. 19. 332.	Del hazimiento de gracias, cap. 53. 387.
Del conocimiento de si mismo, cap. 20. 334.	Como hemos de mirar el fin de la virtud, cap. 54. pag. 388.
De la consideracion de la miseria humana, cap. 21. pag. 336.	Como vemos de subir a la perfeccion, capitulo 55. pag. 389.
Del conocimiento de Dios, cap. 22. 337.	De la reformation de las costumbres, capitulo 56. pag. 391.
De la meditacion, y contemplacion, cap. 23. 339.	De la buena, y pacifica vida, cap. 57. 392.
De la verdadera mortificacion, cap. 24. 340.	De las obras de la caridad, y de sus frutos, cap. 58. pag. 393.
De la abstinencia de los manjares, cap. 25. 341.	De la utilidad, cap. 59. 395.
De la excellencia del ayuno, cap. 26. 343.	Del bien del trabajo, cap. 60. 396.
Del amor de la soledad, cap. 27. 344.	De la santa ociosidad, cap. 61. 398.
Del recogimiento, y clausura, cap. 28. 346.	De la excellencia de la vida desviada, cap. 62. 399.
De la silencio, cap. 29. 348.	De la excellencia de la vida contemplatiua, cap. 63. pag. 401.
De las palabras ociosas, cap. 30. 349.	De las tres vias purgatiuas, illuminatiua, y vniuersa, cap. 64. 402.
De las malas palabras, cap. 31. 351.	De la via purgatiua, cap. 65. 403.
De las murmuraciones, cap. 32. 352.	De la via illuminatiua, cap. 66. 404.
De la guarda del coraçõ, cap. 33. 353.	De la via vniuersa, cap. 67. 405.
De la limpieza del coraçõ, cap. 34. 355.	
De la consolacion de las esfermas, y soledad del co-	